

**Ficha de contenido**  
**Entrevista con José Luis Toledo Rojo**

Sector, comuna y región de la entrevista	Sector “El Canelo”, Coquimbo, región de Coquimbo.
Fecha y lugar de nacimiento	20 de diciembre de 1963, Coquimbo.
Ocupación	Artesano y temporero agrícola
Nombre del entrevistador	Jaime Hernández Villalobos
Duración de la entrevista	01:13:00
Fecha de la entrevista	15 de octubre de 2009

**a) Orígenes familiares e infancia**

- José Luis creció en una familia de cuatro hermanos. Su padre fue funcionario del hospital de Coquimbo, y su madre dueña de casa. Vivió en ese hogar hasta los 21 años.
- Conserva buenos recuerdos de ese tiempo, “mis padres me dieron buena niñez, no me faltaba nada”, tuvo la oportunidad de estudiar para convertirse en tornero mecánico, aunque no ejerció esa actividad.
- La necesidad de ayudar económicamente en la casa de sus padres, lo llevó a trabajar a muy temprana edad. Así, desde los doce años empezó a lavar los botes de una caleta en Coquimbo, a cambio de algunos pescados y dinero, dando inicio también a su relación con el mar.

**b) El sur y el oficio de pescador**

- Desde los 17 años comenzó a ganar experiencia navegando. Aprendió a conocer el mar y pudo recorrer los distintos lugares de la bahía de Coquimbo.
- Más tarde, a los 23 años, un amigo lo invitó a aventurarse al sur, a trabajar en la extracción del loco. Aunque no tenía ninguna experiencia optó por partir: su amigo sería el capitán del barco y ejercería las labores de buzo, mientras que él asumiría como asistente mientras aprendía el oficio.
- José Luis estuvo por diez años trabajando en el archipiélago de las Guaitecas, en la región de Aysén, navegando entre sus múltiples islas e islotes.
- Su trabajo consistió principalmente en proveerle seguridad al buzo, mientras éste se desempeñaba en la extracción, además de estar atento a la manguera que provee el oxígeno mientras está sumergido, al compresor, y vigilar lo que pueda pasar, pues hay animales mayores que podrían representar peligro (orcas, tollos).
- También asumió trabajos en la caleta. Por petición del Capitán de Puerto, se dedicó a pintar, grabar el nombre de las embarcaciones para identificarlas. Porque, “para salir a pescar tienes que tener tu nombre en el bote, el número, todo, pues si sales a la mar y te pierdes, por último, van a encontrar el bote y sabrán quién andaba pescando”.
- Una de las experiencias que recuerda con mayor gratitud es el cariño que le brindó la gente del sur. Aunque al principio “costó mucho sociabilizar con ellos”, principalmente debido al sentimiento de que los que llegaban de afuera “venían a quitar el trabajo”. Las tensiones cedieron con el tiempo y finalmente se forjaron significativas amistades.
- José Luis tuvo “muchas historias en el mar”. Cuenta que dos veces se salvo de la muerte y que por eso prefirió retirarse y regresar al norte, donde conoció a Gloria, su actual esposa.

**c) De vuelta en Coquimbo, la toma**

- José Luis y su mujer emprendieron el sueño de tener una casa. Y aunque nunca les había faltado nada, decidieron sumarse al tercer intento de toma del sector de El Canelo, el año 2000. Y esta vez hubo éxito, espontáneamente se fueron sumando familias hasta completar 57 terrenos tomados. Y así, con el esfuerzo de muchos, llegaron a construir y organizar el campamento. Primero lograron que la autoridad no los desalojara, y con el tiempo, consiguieron asentarse.
- Para José Luis la motivación original estuvo en el deseo de vivir viendo el mar, escuchándolo. Y también con el deseo de tener un lugar propio, hecho por él mismo. Por su parte, Gloria siempre tuvo vocación de ayudar, y aunque tenía una buena situación, eligió tomar esta alternativa. Hoy es la presidenta del comité del campamento y participa en organizaciones en otros 30 campamentos.
- Las casas y las instalaciones del sector fueron construidas progresivamente con la participación de los mismos pobladores, de los cuales muchos provenían de Santiago, y con materiales que lograban conseguir por donaciones, en la medida en que mejoraban también su forma de organizarse.

- El primer comité fue para luchar por los terrenos, demostrando que eran capaces de levantar y mantener un espacio adecuado para vivir, con limpieza y espacios comunes; luego vino el apoyo de “Un techo para Chile”, que permitió volver más resistentes las viviendas o ampliarlas; y después nuevos comités para enfrentar los temas de salud, el reforzamiento escolar, el trabajo, el suministro de electricidad, la seguridad y los problemas asociados al consumo de alcohol o a la mala fama del campamento, como un lugar de tráfico de drogas y delincuencia.
- Al momento de la entrevista, estaban radicadas 48 familias, casi todas de la zona, organizadas en el campamento “Camino al Mar”. Tienen estatutos y han conseguido levantar un espacio apropiado para habitar y resolver sus principales necesidades. La toma de decisiones se enfrenta a través de una asamblea en la que todos tienen voz y voto; se discuten los problemas comunes, se consiguen los voluntarios para formar los distintos comités, y se coordina la distribución de las colaboraciones externas (principalmente las de Un techo para Chile y del municipio).
- **Hacia el futuro, expectativas y sueños.**
- Durante diez años el campamento ha luchado por construir el espacio para vivir. Ahora, están tramitando la instalación de la red de agua potable y alcantarillado, que esperan conseguir durante el 2010, y luchando por el objetivo más ambicioso de tener una vivienda definitiva, el título de dominio y una construcción más sólida.
- Con esta orientación han levantado un proyecto formal e iniciado conversaciones con el ministerio de Vivienda y la municipalidad. Y en el espacio mismo del campamento, han emprendido variadas iniciativas para fortalecer la organización y apoyar a los vecinos. Entre éstas, la realización de campeonatos deportivos con otros campamentos, la implementación de programas de nivelación de estudios y formación en oficios, y variados talleres de artesanía.
- Sin embargo, el mayor orgullo de José Luis es ver cómo sus hijos y los amigos de ellos, valoran el espacio que él ha construido con esfuerzo, reivindicando lo que considera su derecho en el territorio en que nació. “Vienen y me dicen qué linda tu casa y juegan aquí, entran para allá y tienen el espacio, que es algo que te llena enormemente”.
- En el futuro, se construirá la Carretera de Los Changos en las proximidades de la población, y el mayor sueño de José Luis es que para ese entonces, quienes transiten hacia los atractivos turísticos del lugar se encuentren con “una población bonita, más linda de lo que es”.

Esta ficha de contenido es un resumen de la entrevista completa, no de los fragmentos publicados en la Web. Usted puede acceder al registro completo en la Biblioteca Nacional y en las bibliotecas públicas que participan del programa Memorias del Siglo XX. Más antecedentes en [www.memoriasdelsigloxx.cl](http://www.memoriasdelsigloxx.cl).